

De sentires y pensares

La función del sueño

Juan Pablo García | Maestro. Maestrando en Ciencias Humanas opción Teorías y prácticas en Educación. Lic. en Ciencias de la Educación (UdelAR).

Integrante del Equipo de Investigación en Enseñanza de las Ciencias Naturales, revista *QUEHACER EDUCATIVO*.

Algunas precisiones iniciales

Desde hace tiempo, el equipo de investigación viene planteando ciertas posibilidades y algunas dificultades a la hora de enseñar ciencias en la escuela. Hemos reiterado que algunas temáticas o contenidos escolares suelen no estar considerados o, en su defecto, son abordados de forma superficial.

En el año 2019 se decidió llevar a cabo un estudio que pusiera la mirada sobre temáticas relacionadas al sistema nervioso, analizando posibilidades y dificultades al pretender enseñarlo a escolares.

En el programa escolar vigente aparece de manera explícita únicamente en cuarto grado: *«El sistema de regulación y coordinación: el sistema nervioso. -La función de la recreación, descanso, sueño y vigilia en el funcionamiento del sistema nervioso»* (ANEP. CEP, 2009:204).

La importancia del sentir

En el marco de ese trabajo colectivo, como maestro de cuarto grado decidí tomar uno de los contenidos que aparecen en el programa, la función del sueño, y establecer un análisis que profundizara la mirada con relación al sistema nervioso.

En este artículo me limitaré a analizar las posibilidades que brindaron las primeras actividades. Buscaba poner en evidencia la importancia del sentir propio de los niños y niñas al pretender trabajar el tema. Les pedí pensar y dibujar: *¿Qué sienten cuando les da sueño?*

La consigna tenía el cometido de poner a los niños en situación para pensar en algo que se relacionara directamente al funcionamiento de su propio cuerpo (y de otros), pero que no suele ser pensado “científicamente” por ellos.





"Cuando tengo sueño empiezo a bostezar mucho, mis ojos se empiezan a cerrar, me siento en el sillón a mirar tele y me dan ganas de dormir, también me siento muy cansada y no tengo ganas de hacer nada. Creo que me pasa eso porque tengo muchas ganas de irme a la cama y de irme a dormir."

Debido a la riqueza que poseen estas ideas, producto de la experimentación y de la puesta en práctica de una actividad, si se las analiza profundamente son capaces de develarnos diferentes estrategias de intervención y posibles actividades de enseñanza. Son ideas foco, que iluminan distintos sitios en los cuales es necesario y posible intervenir en la secuencia.

Del sentir al pensar...

Luego de planteada la actividad inicial, tras analizar los trabajos vimos que sus ideas aparecen divididas en tres líneas o ejes:

- Una primera línea vinculada a respuestas del tipo: "el cuerpo deja de funcionar".



Ideas tras el sentir

Durante el proceso de enseñanza de las ciencias debemos tener claro el valor y la importancia de las ideas intuitivas que los niños poseen sobre el tema, y cómo las mismas han de ser estilizadas para acercarse un poco más a lo que la ciencia actualmente dice al respecto.

Un elemento clave en este desafío fue la riqueza que presentaron estas ideas acerca de la función del sueño. Un tema que al principio parecía rodeado de cierta simpleza, una vez puesto en escena comenzó a hacer emerger diferentes ideas y visiones por parte de los niños, que superaban altamente nuestras expectativas. No hay límites a su creatividad; tras el sentir, surgieron diversas representaciones que daban pie para continuar profundizando la temática.



- Una segunda línea relacionada a que es algo programado: “ya viene con nuestro cuerpo”.



- Una tercera línea de respuestas que refieren básicamente a movimientos involuntarios: cierre de ojos, bamboleo, bostezo, etcétera.



Estos tres ejes que emergen tras la puesta en práctica de una actividad que intenta poner en juego el sentir de los niños habilitándolos a pensar sobre ello, si bien no son excluyentes, posibilitan diferentes vías de intervención para problematizar, poner a prueba y avanzar en explicaciones “más científicas” sobre el tema.

Cada línea planteada por los niños debe ser retomada y puesta a jugar en la secuencia en diferentes intervenciones. A modo de ejemplo, sin pretender cerrar la discusión planteo algunos posibles lineamientos de cómo podría ser encarado el trabajo en cada uno de estos ejes.

- La idea de “dejar de funcionar” se puede problematizar observando a alguien durmiendo: un hermano, una mascota, un bebe, etc., y así estilizar un poco más esa idea para intentar develar qué implica esa idea de “dejar de funcionar”.
- Por otra parte, decir que hay cuestiones que “vienen con nuestro cuerpo”, como programadas, requiere de posibles intervenciones que habiliten a pensar qué implica esa programación, quién es el que controla que se cumpla, por qué ocurre eso, etcétera.

Niño: –Se me cierran los ojos, se me cansa el cuerpo.

Maestro: –¿Por qué pensás que te pasa eso?

Niño: –No sé, es algo que no puedo controlar...

- A su vez se detectan ciertas evidencias empíricas traducidas en movimientos involuntarios, que deberán ser puestas en escena nuevamente para profundizar en el conocimiento que se pretende trabajar.

De sentires y pensares. La función del sueño



Esto también es ciencia...

Tal vez, uno de los grandes desafíos que los maestros tenemos al enseñar ciencias es volver a “naturalizar la enseñanza”, para que esta deje de ser una manera de comprender artificialmente cuestiones de la naturaleza y se convierta, en ciertos instantes, en un encuentro con la vida misma donde los sentires y pensares propios de cada sujeto sean un elemento clave de análisis que se ponga en juego en cada actividad.

Para ello se deben superar ciertos estereotipos instaurados en la escuela de lo que supone enseñar ciencias. Imágenes que rodean a las instituciones y a los propios maestros y maestras, resumidas en la pregunta que un niño me hizo al finalizar una de las primeras clases acerca del sueño, con la que comenzaba a trabajar el tema. Tras mostrarse muy motivado dibujando y plasmando sus pensamientos

en una hoja, lo que me dejaba satisfecho por lo realizado, me miró a los ojos y me dijo: –Juan Pablo, ¿la próxima clase podemos trabajar Ciencias Naturales?

Enseñar ciencias hoy supone entender que solamente con la motivación y la puesta en práctica de actividades no alcanza. Poner en juego diversos contenidos, múltiples formas de abordaje y de acceso a la producción de conocimiento, supone habilitar otros modos de entender lo que la ciencia es y hace, profundizando a la vez el aprendizaje de conocimientos que la escuela tiene para enseñar.

Seguramente la pregunta inocente del niño esconde una idea que debemos problematizar. La ciencia para él es otra cosa, y eso debe movilizarnos a pensar en su enseñanza para que esta trascienda ciertas experiencias tradicionales de fuerte presencia en el aula, resquebrajando esos estereotipos de lo que supone hacer ciencias en la escuela. □

Referencia bibliográfica

ANEP. CEP. República Oriental del Uruguay (2009): *Programa de Educación Inicial y Primaria. Año 2008*. En línea (Tercera edición, año 2013): http://www.ceip.edu.uy/documentos/normativa/programaescolar/ProgramaEscalar_14-6.pdf